



LA MEDIACIÓN TECNOLÓGICA EN LA PRÁCTICA ETNOGRÁFICA

Elisenda Ardèvol, Adolfo Estalella
Daniel Domínguez (Coordinadora/es)

5

LA MEDIACIÓN COMPUTACIONAL DE LA COMUNICACIÓN Y LA LÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA: ALGUNOS MOTIVOS DE REFLEXIÓN¹

ÁNGEL DÍAZ DE RADA

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Diez años después de la publicación de la primera edición de *La lógica de la investigación etnográfica* (Velasco y Díaz de Rada, 1997), el dominio de la comunicación en red mediada por tecnologías computacionales ha ganado alcance planetario y presencia en la comunicación cotidiana entre las personas. La etnografía, como proceso de investigación que se nutre de la materia prima de la comunicación, ha experimentado naturalmente un giro reflexivo más en relación con estas circunstancias de la tardomodernidad. En las últimas dos décadas, pero sobre todo en la última, han visto la luz algunas aportaciones fundamentales en las que se desarrolla una reflexión sobre las condiciones de la práctica etnográfica en un mundo crucialmente marcado por las tecnologías computacionales de la comunicación, como el texto de Christine Hine, *Virtual Ethnography* publicado por primera vez en el año 2000 (Hine, 2000), el texto de Daniel Miller y Don Slater, publicado también en el año 2000, *The Internet. An Ethnographic Approach* (Miller y Slater, 2000), o la más reciente colección de ensayos editada por Christine Hine, *New Infrastructures for Knowledge Production. Understanding E-Science* (Hine, 2006), que, sin ocuparse específicamente de la etnografía, ofrece un cuerpo de ideas muy interesante de alcance epistemológico general.

Claramente, nuestra contribución de 1997 (Velasco y Díaz de Rada, 1997), al igual que otras aportaciones previas a la metodología y la epistemología de la etnografía (Hammersley y Atkinson, 1994; Werner y Schoepfle, 1987), se sitúa en una era previa a estos desarrollos. No es extraño por ello que uno de nuestros críticos,

¹ En estas páginas se presenta un resumen introductorio de la ponencia presentada por el autor en el simposio.

reseñando la edición de 2003 de una colección de textos que se forjó junto con *La lógica de la investigación etnográfica*, la compilación que titulamos *Lecturas de antropología para educadores* (Velasco, García Castaño y Díaz de Rada, 1993), se centrara precisamente en alertar sobre las evidentes deficiencias del libro en relación con el denominado “ciberespacio”; y lo hiciera, precisamente, desde un ámbito como el escolar, en el que las tecnologías computacionales de la información gozaban ya, en los primeros años del siglo XXI, de un amplio desarrollo (Domínguez Figaredo, 2006).

Los etnógrafos de mi generación hemos visto sobrevenir un nuevo, o mejor dicho renovado escenario de acción comunicativa que ha ido ganando presencia entre nuestras manos, es decir, en nuestros teclados; que se ha ido configurando delante de nuestros propios ojos. En un giro crítico previo, hubo de replantearse, entre muchas otras, cuestiones como la metáfora insular de la cultura propiciada por el enfoque clásico de Malinowski, el sentido de la palabra “local” en la investigación etnográfica, o las variantes del problema del holismo (Malinowski, 1986; Geertz, 1983; Marcus, 1995; Cruces, 2002; Díaz de Rada, 2003; Strathern, 2004). Hoy, cuando aún practicamos las maniobras de ese giro, conviene detenerse a reflexionar sobre una serie de cuestiones que conciernen a la sustancia misma de la comunicación mediada por tecnologías computacionales: las formas y procesos de esa mediación, las formas de agencia social que se instituyen a través de ellas, y una vez más, las consecuencias que este renovado escenario comunicativo puede traer a la lógica de la investigación etnográfica.

Esta contribución se centrará en ofrecer algunos motivos para la reflexión en torno a las dos preguntas siguientes: ¿Modifica la mediación computacional de la comunicación en red los fundamentos de la lógica de la investigación etnográfica? ¿En qué sentidos?

Como en otros ámbitos de aplicación de la etnografía, cabe introducir una primera distinción de importancia contextual: etnografía *en* red frente a etnografía *de* la red. Esta distinción ha sido frecuentemente formulada en el campo de la etnografía escolar, y creo que el paralelismo no es irrelevante: en uno y otro caso, la escuela y la red, los etnógrafos experimentamos una socialización crucial. Antes de ser

etnógrafos, y en la mayor parte de nuestro ejercicio como etnógrafos, somos agentes escolares, y, utilizando una bonita expresión de mi compañera Eugenia Ramírez Goicochea, somos agentes enredados (Ramírez Goicochea, 2007). Ése es, por ejemplo, el fundamento de un sociocentrismo básico de las ideologías escolares, que debe ser consciente y persistentemente elaborado por el etnógrafo escolar (Díaz de Rada, 2007). Y, a mi juicio, es también el fundamento de un riesgo de fascinación con las ideologías tecnológicas del campo virtual, una de cuyas expresiones más acabadas es, sin duda, la ideología *globalista* (Díaz Viana, 2004). Es de vital importancia, en estos dos campos, distinguir por tanto entre el *medio* de producción de material empírico; y el *objeto institucional* al que prestamos atención con muy diversas formas de material empírico. En el caso que aquí nos ocupa, hay que distinguir hasta donde sea posible qué problemas son pertinentes en lo que respecta a la red como medio de producción de material empírico para cualquier objeto institucional de investigación, ya se trate de procesos migratorios, escuelas, prácticas religiosas o prácticas de relación interétnica; y qué problemas son pertinentes en lo que respecta a la red como *institución humana*, abordable a partir de un espectro diverso de materiales empíricos, *en la red y fuera de ella*. En el segundo caso, que suscita a mi juicio los problemas más interesantes, la red no puede ser considerada bajo ningún concepto, a priori, como una ciberburbuja aislada de cualquier otra forma de vida ordinaria (Miller y Slater, 2000: 5). Caer en esta tentación reeditaría una nueva versión tardomoderna del insularismo Malinowskiano, que tanto trabajo nos está costando reformular por otros caminos.

En lo que respecta al primer cauce, la etnografía *en red*, no todos los problemas son triviales, desde luego. Dejaré de lado la mera consideración de la red como un ingente, pero también fructífero recurso de documentación para el etnógrafo, sea cual sea su objeto institucional de interés. Marginaré provisionalmente esta esfera algo más trivial de problemas, pero sin pasar por alto que, debido precisamente a su carácter ingente, el volumen de información en red puede traer consigo interesantes consecuencias metodológicas y epistemológicas en lo referente a la conversión cualitativa de los efectos cuantitativos.

Al reflexionar sobre la etnografía *en red* propondré hacer una pausa sobre los siguientes problemas menos triviales. (1) Un primer conjunto de problemas tiene que ver con un viejo asunto epistemológico en etnografía: la construcción teórica de la noción de contexto y la necesidad de una producción etnográfica *guiada teóricamente* (Díaz de Rada, 2004; Marcus y Okely, 2007). Éste problema es tan viejo como la práctica etnográfica, pero a mi juicio el desbordamiento informativo que propicia la comunicación en red lo pone especialmente de relieve. (2) Un segundo cuerpo de problemas se relaciona con la explosión, diversificación y desbordamiento de la *doxa* en las denominadas comunidades virtuales, y los efectos que este proceso puede tener en la reconfiguración del concepto de *campo social* (Bourdieu 1988), y en consecuencia en nuestra comprensión de los anclajes socioestructurales de la información circulante, sea cual sea nuestro objeto de indagación.

(3) Un tercer cuerpo de problemas al considerar la red como medio de producción de material empírico afecta, en general, a la clásica tensión entre procesos centrífugos y centrípetos de codificación sociocultural, en particular en el ámbito de las instituciones burocráticas que crecientemente se representan en expresiones mediadas computacionalmente. Algunos problemas especiales dentro de este conjunto son: (3.1.) la creciente codificación de los procesos de las instituciones burocráticas en el espacio virtual y el paralelo desarrollo explosivo de comunidades imaginadas (Anderson, 1997); (3.2.) la creciente disposición de procesos de producción documental y, con ello, la necesidad de plantear epistemológicamente un concepto dinámico y procesual de lo que debemos entender por “documento”; y, en contrapartida centrípeta de estos dos asuntos, que inducen a *abrir* el visor de las instituciones burocráticas por medio de ejercicios y retóricas de *transparencia* (Velasco *et al.* 2006), (3.3.) la producción de nuevas formas de *opacidad* por medio del autocontrol de las expresiones públicas de las instituciones, cuyos agentes son crecientemente conscientes de la mirada pública.

En lo que se refiere al segundo cauce, la consideración de la red como objeto específico de atención etnográfica, me interesará hacer énfasis en el denominado “espacio virtual” como (4) conjunto de prácticas de comunicación y estructuración social, y sobre todo como una

diversidad de formas de experiencia sociocultural. Este universo de problemas, del que por necesidad mencionaré sólo unos pocos, es a mi juicio el más novedoso e interesante, y naturalmente no se encuentra a priori separado de los problemas enunciados más arriba (muy especialmente los del grupo 3).

Abordaré inicialmente este campo de problemas formulando una pregunta simple: ¿qué se muestra y qué no se muestra en la pantalla de un ordenador?, y, subsidiariamente, me preguntaré si es suficiente con considerar lo que ahí se muestra como un *documento*, incluso con las expansiones del concepto anunciadas en 3.2. A modo de ilustración escogeré un motivo de reflexión: la expresión del *agente social* por medio de tecnologías computacionales, y lo que esta expresión puede enseñarnos de las renovadas formas de agencia en la tardomodernidad. Algunos problemas en este campo que me parecen especialmente relevantes son los siguientes: (4.1.) la ventana como *metonimia* del agente y el problema del acceso al proceso sociocultural como región intemedial entre el voyeurismo de la intimidad y la distancia de la máscara. Este problema afecta decisivamente al concepto de *autenticidad* y, naturalmente, a la tensión entre identidades e identificaciones (Hine, 2000: 118 ss.); (4.2.) el proceso de comunicación mediada computacionalmente como experiencia sensorial, es decir, los recortes, selecciones o nuevas producciones del sensorio en estas experiencias comunicativas (cf. Howes, 1991); y, en parte como consecuencia de esta problemática, (4.3.) la mediación tecnológica de la agencia comunicativa, es decir, el carácter de *cyborg* que puede rastrearse en ella (cf. Hables Gray, 1995). Y, finalmente, en esta revisión muy parcial, (4.4.) los problemas de tiempo y espacio que afectan a estas forma de agencia, y, dentro de esta problemática, un aspecto concreto que puede tener especial repercusión epistemológica en lo que se refiere a la doble hermenéutica en ciencias sociales (cf. Habermas, 1988): (4.4.1) la comunicación en red como medio que potencia los recursos de autointerpretación pública del agente.

Al tratar en todo o en parte este conjunto de problemas, esta contribución sentará algunas claves para volver sobre los principios metodológicos y epistemológicos que establecimos en *La lógica de la investigación etnográfica* (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 213 ss.):

extrañamiento, intersubjetividad, y descripción densa como localización, encarnación, triangulación, datos multireferenciales, ironía e intertextualidad. La reflexión se centrará entonces en dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿cómo modifica la mediación computacional de la comunicación en red estos principios de la lógica de la investigación etnográfica?

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Benedict (1997) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.

BOURDIEU, Pierre (1988) [1986] “Espacio social y poder simbólico”, *Revista de Occidente*, 81, pp. 97-119.

CRUCES, Francisco (2002) “Etnografías sin final feliz. Sobre las condiciones de posibilidad del trabajo de campo urbano en contextos globalizados”, *Revista de dialectología y tradiciones populares*, LVIII (2) pp. 161-178.

DÍAZ DE RADA, Ángel (2003) “Las formas del holismo. La construcción teórica de la totalidad en etnografía”, *Revista de Dialectología y tradiciones populares*, LVIII, 1, pp.237-262.

- (2004) “El sujeto en la corriente. Reflexiones sobre el sujeto social en condiciones de globalización”, En Luis Díaz G. Viana (coord.) *El nuevo orden del caos: consecuencias socioculturales de la globalización*, Madrid, CSIC. pp. 77-102.

- (2007) “School Bureaucracy, Ethnography and Culture: Conceptual Obstacles to Doing Ethnography in Schools”, *Social Anthropology*, 15, 2, pp. 205-222.

DÍAZ VIANA, Luis (coord.) (2004) *El nuevo orden del caos: consecuencias socioculturales de la globalización*, Madrid, CSIC.

DOMÍNGUEZ FIGAREDO, Daniel (2006) “Educational Ethnography beyond Scholarly Ethnography. Transferring Meanings to Cyberspace”. *Forum: Qualitative Social Research*, 7, 2.

GEERTZ, Clifford (1983) *Local Knowledge: Further Essays in Interpretive Anthropology*, Nueva York, Basic Books, pp. 55-70.

HABERMAS, Jürgen (1988) [1982] *La lógica de las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos.

HABLES GRAY, Chris (1995) *The Cyborg Handbook*, Londres, Routledge.

HAMMERSLEY, Martin, y Paul ATKINSON (1994) [1983] *Etnografía. Métodos de investigación*, Barcelona, Paidós.

HINE, Christine (2000) *Virtual Ethnography*, Londres, Sage.

- (Ed.) (2006) *New Infrastructures for Knowledge Production, Understanding E-Science*, Londres, Infosci.

HOWES, David (ed.) (1991) *The varieties of sensory experience. A sourcebook in the anthropology of the senses*, Toronto, University of Toronto Press.

MALINOWSKI, Bronislaw (1986) [1922] *Los argonautas del Pacífico Occidental*, Barcelona, Planeta-Agostini, 2 Vols.

MARCUS, George E. (1995) "Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography", *Annual Review of Anthropology*, 24.

MARCUS, George E., y Judith OKELY (2007) "How Short can Fieldwork Be?", *Social Anthropology*, 15, 3, pp. 353-367.

MILLER, Daniel, y Don SLATER, (2000), *The Internet. An Ethnographic Approach*. Nueva York: Berg.

RAMÍREZ GOICOECHEA, Eugenia (2007) "Tiempos de Internet: Jóvenes en-red-ados on y off-line", Proyecto de investigación no publicado.

Strathern, Marilyn (2004) *Partial Connections*, Nueva York, Altamira.

VELASCO, Honorio; GARCÍA CASTAÑO; Javier, y Ángel DÍAZ DE RADA (eds.) (1993) *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*, Madrid, Trotta.

VELASCO, Honorio y Ángel DÍAZ DE RADA (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*, Madrid, Trotta.

VELASCO, Honorio; Ángel DÍAZ DE RADA; Francisco CRUCES; Roberto FERNÁNDEZ; Celeste JIMÉNEZ DE MADARIAGA y Raúl SÁNCHEZ MOLINA (2006) *La sonrisa de la institución. Confianza y riesgo en sistemas expertos*, Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.

WERNER, O., y G. Mark SCHOEPFLE (1987) *Systematic Filedwork*, Londres, Sage. 2 Vols.